

Puerto Montt, trece de abril de dos mil veintiuno.

VISTOS:

1.- La parte demandada, en lo principal de su presentación de fecha 19 de octubre de 2020, folio 147 del expediente en primer grado, promueve recurso de casación en la forma en contra de la sentencia definitiva, que acogió la demanda sobre cobro de honorarios ejercida por “Patagonia Medical Research and Design Limitada” en contra de “Quantum Research Limitada”. Atribuye a dicha sentencia la causal de casación prevista en el N°5 del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, sosteniendo que la sentencia no cumple los requisitos de su artículo 170, Nros. 4 y 6, relacionados respectivamente a los fundamentos de hecho y derecho que le sirven de fundamento y a la decisión del asunto controvertido.

Sostiene que el fallo recurrido no se hizo cargo de los argumentos que hizo presente en su presentación del folio 129, en cuanto a que el pago del monto fijo mensual por honorarios, ascendente a \$2.000.000, se encontraría sujeto a que se produzca un número de visitas pagaderas por el sponsor, superior a las 100 mensuales.

Critica algunos de los raciocinios que contiene la sentencia en sus consideraciones séptima a décima, en las que concluye que durante los años 2016 y 2017 la demandada pagó al actor montos variables por servicios, entre uno y trece millones de pesos; que el actor sostiene que éstos corresponderían a dos millones de pesos mensuales más variables y que se acreditó la efectividad de los servicios, rechazando las excepciones sobre nulidad del contrato de y contrato no cumplido.

Lo que reprocha a la sentencia es no haber determinado las condiciones del contrato, labor exacta que debía realizar la demandante, el precio a pagar y si se encontraban los pagos o servicios sujetos a modalidad; plantea que el contrato sufrió variaciones y que la determinación de los honorarios, sus bases de cálculo y demás estipulaciones forman parte de los puntos de prueba.

Concluye que si el tribunal hubiese tenido en cuenta las afirmaciones contenidas en su presentación del folio 129, y que contiene su parecer sobre las pruebas del juicio, habría concluido la impertinencia de las pretensiones del actor y consecuentemente habría rechazado la demanda; por lo que pide a esta Corte que la invalide y en su lugar, acogiendo asimismo el recurso de apelación que ejerce en un otrosí de la misma presentación, rechace la demanda.

2.- También deduce recurso de apelación, en el primer otrosí de la misma presentación, pidiendo a esta Corte revocar la sentencia y en su lugar rechazar la demanda, sosteniendo que la actora debía demostrar la existencia de un acuerdo



mediante el cual correspondía a Quantum Research Limitada pagar honorarios mensuales a Patagonia Medical Research and Design Limitada, por \$2.000.000, desde principios del año 2018 y hasta principios de 2019.

Agrega que el contrato que existió entre las partes fue modificado en el sentido que dicha suma mensual sólo se continuaría pagando si “la cantidad de visitas de pacientes mensuales pagadas por el sponsor superen las 100”; modificación que estaría plasmada en correos electrónicos presentados por la propia actora en el folio 43.

Sostiene que era el demandante quien debía probar las condiciones del contrato, para lo cual cita la regla del artículo 1.698 del Código Civil, sosteniendo que la prueba rendida en el proceso acreditaría que el pago mensual pactado correspondía a \$650.000 por cada paciente que ingrese al estudio, más \$2.000.000 por cada mes en que las visitas de pacientes pagadas por el sponsor superen las 100; requisito que no se cumpliría desde el mes de junio del año 2018. Destaca que en la prueba confesional el representante de la demandante, Sr. Vargas, señaló que el acuerdo entre las partes era verbal, con numerosos correos electrónicos que demuestran su contenido; y que existen dos boletas emitidas por la actora -eso sí, del año 2016-, por sumas inferiores a los \$2.000.000.

Los recursos fueron declarados admisibles y se trajeron los autos en relación.

Con lo expuesto, y considerando:

I.- En cuanto al recurso de casación en la forma.

PRIMERO.- Que el reproche que se hace a la sentencia, en relación a sus fundamentos de hecho y de derecho como también en lo que atañe a la falta de decisión sobre el asunto controvertido, indica que su parte negó la existencia del contrato pero sí reconoce un vínculo con condiciones distintas de las que plantea el actor; excepción o defensa que se habría complementado o aclarado con su presentación del folio 129.

Sin embargo, como se advierte de una revisión a dicho escrito de contestación, en folio 15, su posición en el juicio no fue la de reconocer la existencia del contrato sino que la negó radicalmente, planteando la insuficiencia de las boletas de honorarios como instrumento para su configuración, las que califica hasta de “ideológicamente falsas” y que en cambio constituirían un intento por obtener recursos económicos, agregando los epítetos de “desesperado”, “pueril” y “patético” para referirse a tales cobros. En base a ello plantea como excepción la inexistencia o nulidad absoluta del contrato, por falta de voluntad, objeto, causa y solemnidades.



Y luego agrega que si el demandante acreditara la existencia del contrato, habría incumplido las prestaciones para con la demandada.

La presentación del folio 129 a que alude el recurso de casación, corresponde a un escrito de “Téngase presente” en que el apoderado de la demandada, desde su fundamento 6 y particularmente en el N°11 , reconoce la existencia del contrato de prestación de servicios que indica el actor, pero agrega que los honorarios reclamados como valor fijo mensual se modificaron por ambas partes, quedando sujetos a que se produzca durante el mes un número superior a 100 respecto de visitas patrocinadas por el “sponsor”; con lo que el pago fijo mensual de \$2.000.000 -agrega- habría terminado a principios del año 2017.

SEGUNDO.- Que, en cuanto al cometido del tribunal, el artículo 170 N°4 del Código de Procedimiento Civil exige que la sentencia contenga los fundamentos de hecho y de derecho que le sirven de fundamento, y su N°6 exige decidir el asunto controvertido.

Ambos requisitos se refieren a las materias que demarcan la litis, contenidas en los escritos fundamentales de su período de discusión y que en este caso corresponden a la demanda y su contestación, debidamente sintetizados en la parte expositiva de la sentencia contra la que se recurre.

Establecido por el fallo que la parte demandante reclama el pago de honorarios fundada en un contrato de prestación de servicios, y que la existencia de dicho contrato se encuentra negada por la actora, quien además -en subsidio- sostiene que los servicios no fueron prestados, no formaba parte de la controversia y por tanto no es exigible al fallo, el resolver sobre el cambio en su posición, que asumió la defensa luego de contestar la demanda, en especial por resultar contradictoria con las excepciones opuestas, conforme al artículo 683 del Código de Procedimiento Civil, únicamente al momento de contestar la demanda y en la audiencia de estilo.

Resulta entonces improcedente el reproche de no haberse resuelto la litis analizando los argumentos y pruebas en la forma que plantea en su solicitud del folio 129, que no es alguna diligencia o trámites que conceda la ley en el procedimiento sumario, ya que el marco de la contienda quedó circunscrito a la acción y excepciones contenidas en la demanda y su contestación. Resulta entonces imposible que la sentencia pudiera incurrir un vicio sobre falta de decisión del asunto controvertido en relación a una posterior presentación del demandado, especialmente si resulta incompatible con sus excepciones de fondo.

Tampoco podría reprochase a la sentencia que difiera del análisis que en esa misma presentación posterior hizo el demandado en relación a la prueba



rendida, pues las partes de modo alguno pueden limitar las facultades que para esa labor el legislador ha concedido solo al tribunal.

TERCERO.- Que, en cuanto a la fundamentación de la sentencia, sus considerandos 7º y siguientes concluyen la existencia del contrato de prestación de servicios entre las partes, a partir del año 2016. Y en base a la prueba documental presentada por ambas partes, consistente en boletas de honorarios y abundantes comunicaciones por medio de los correos electrónicos entre los representantes de ambas partes, dio por acreditado que el actor realizaba una efectiva prestación de servicios para el demandado; motivo que conduce a la sentenciadora a desestimar las excepciones de inexistencia o nulidad del vínculo contractual y de falta de prestación de servicios; haciendo hincapié en su considerando “Noveno” -entre otros argumentos-, en que el propio demandado ha sostenido que uno de los *costos mensuales fijos* que debe financiar es el de los honorarios que percibe Patagonia Medical Research and Design Limitada.

Que el mismo razonamiento contiene un abundante análisis respecto de las pruebas presentadas por las partes y que descartan las excepciones que planteó la demandada.

CUARTO.- Que, de este modo, el recurrente de casación cuestiona la sentencia por omitir un análisis que difiere del contenido de las excepciones que planteó, que por tanto no formaron parte de la controversia; motivo por el cual necesariamente el recurso debe ser rechazado, además, en lo que se refiere al cumplimiento del requisito de fundamentación contenido en el artículo 170 N°4 del Código de Procedimiento Civil.

Que, a mayor abundamiento, el recurso indica secciones aisladas o parceladas de la sentencia, esto es una parte de sus raciocinios, y deja de lado la mayor parte de los fundamentos de hecho y de derecho que la conducen a acoger la demanda. De la manera como ha sido planteado, el recurso no plantea un verdadero defecto de la sentencia en cuanto al cumplimiento de sus requisitos legales, sino que sólo está proponiendo una manera distinta de apreciar los antecedentes del proceso, lo que igualmente impide acceder a él.

Refuerza esta conclusión el reproche sobre la falta de análisis a uno de los hechos controvertidos, cual es la determinación de la forma como deben evaluarse los honorarios. En efecto, la sola lectura de los razonamientos “Noveno” y “Décimo” de la sentencia permiten concluir que cumplió con realizar un análisis a las pruebas relacionadas a ese aspecto, y fundar las conclusiones a que éstas conducen.

QUINTO.- Que, por otra parte, ambos recursos se fundan en que el contrato habría sido objeto de una modificación, a partir de la cual el pago de la suma



mensual de \$2.000.000 quedaba sujeto al cumplimiento del requisito ya indicado. Tratándose el cuestionamiento del recurso de casación, de la misma materia que reprocha por medio del recurso de apelación, aquel no se apoya en una falta a los requisitos de la sentencia sino en una diferencia o discrepancia del demandado, en relación al mérito de fondo que asiste a las conclusiones de la sentencia y el mérito que se le dio o no a los medios de prueba.

La unidad de reproche también evidencia que los vicios planteados no son susceptibles de remediar tan solo con el recurso de casación, resultando incumplido el requisito que para su procedencia exige el artículo 768 inciso 3° del Código de Procedimiento Civil, tal como ha sido reiteradamente resuelto por la jurisprudencia (v. gr., Excma. Corte Suprema, 9 de abril de 2018, rol 27928-2017; Iltma. Corte de Apelaciones de Santiago, 28 de enero de 2021, rol 5701-2021; Iltma. Corte de Apelaciones de Puerto Montt, 27 de enero de 2021, rol 447-2020).

Por todo lo indicado, corresponderá rechazar el recurso de casación en la forma.

II.- Respecto del recurso de apelación.

Se reproduce la sentencia en alzada, de fecha siete de octubre de 2020.

Y teniendo además presente:

SEXTO.- Que la parte demandada sostiene, en la especie, que correspondía a la actora comprobar los elementos del contrato de prestación de servicios que sirve de fundamento a su pretensión; y que el contrato de prestación de servicios existente entre las partes fue modificado en relación a la suma mensual fija, en el sentido de introducirle un requisito adicional, cual es que la suma mensual de \$2.000.000 procedería cuando la cantidad de visitas de pacientes mensuales pagadas por el sponsor supere las 100; para lo cual invoca los antecedentes incorporados en el folio 43.

SÉPTIMO.- Que en relación a la carga de la prueba, y conforme a la regla del artículo 1698 del Código Civil que invoca el recurrente, correspondía al demandante probar la existencia, vigencia y contenido del contrato de prestación de servicios y la efectividad de los servicios prestados. Asimismo, encontrándose establecida la existencia y características fundamentales del contrato, correspondía a la parte demandada justificar la efectividad de aquella modificación del contrato a que ahora está aludiendo.

OCTAVO.- Que la modificación contractual que plantea la demandada, más allá de la oportunidad procesal en que se reclamó, era carga de dicha parte y no del actor. Lo que plantea el demandado en su recurso de apelación, es que habría justificado tal modificación mediante los documentos acompañados en el folio 43;



y en sus alegatos en estrados hace además hincapié en los que aportó su parte en el folio 52.

Sin embargo, tales antecedentes permiten constatar que dentro de las comunicaciones entre las partes, del folio 43 y 52 Nros. 2, 9 y 10, la demandada en febrero de 2016 solicita al actor incluir en la boleta de servicios la suma de \$2.000.000 por “Dirección Médica de Estudios”, lo que coincide con los mensajes de abril y agosto y con el correo electrónico de 9 de mayo, del mismo año, en que la actora asocia el cobro de \$2.000.000 a “administración de protocolos”.

En cuanto a la limitación relacionada a un número mínimo de 100 visitas, solo aparece planteada por la demandada, en particular mediante correos electrónicos de mayo y junio de 2017, haciendo mención en este último a “como lo hablamos antes cuando se paró el pago fijo.”

Dentro de esos antecedentes destacan los mensajes del 6 de marzo de 2017, mediante el cual la demandada ofrece aumentar el precio de los servicios por cada “random”, de \$500.000 a \$650.000 y ajustar el monto fijo de acuerdo a la cantidad de visitas, debido a que producen aproximadamente 90 visitas mensuales. Reconoce entonces, que el contrato implica “un costo fijo” mensual de \$2.000.000. No consta en tales comunicaciones que el demandante hubiese manifestado su aquiescencia para esa propuesta de modificación.

Que esta falta de acuerdo se corrobora con un correo electrónico posterior, de 4 de octubre de 2017 (folio 43), mediante el cual el Sr. Breton, como representante de la demandada, informa al Sr. Vargas -por la demandante- que le pagará la “supervisión mensual” por \$2.000.000.

Igual apreciación se puede hacer tras revisar la extensa cadena de mensajes telefónicos aportados por la demandada en folio 52 N°11. Consta en ellos que el 7 de diciembre de 2017, cuando ya existían diferencias entre las partes, que la demandada reconoce adeudarle honorarios al actor por la suma de \$2.000.000 “correspondiente a noviembre”; lo que demuestra por una parte, que efectivamente entre las partes había un convenio para el pago de los \$2.000.000 mensuales; y por otra, que aquella modificación que la demanda sostiene haber pactado a inicios de ese año, no estaba produciendo efectos entre las partes, al menos en relación a la manera práctica en que ambas reconocían y ejecutaban sus prestaciones.

NOVENO.- Que de los antecedentes aportados, en la forma como los analizó la sentencia recurrida, y considerando además lo expuesto en el motivo precedente, permite corroborar que las partes convinieron el pago mensual de una suma fija de \$2.0000.000 por servicios relacionados a “supervisión mensual”, que para el demandado correspondían a un costo fijo, sin que éste hubiese probado



que las partes hubieran modificado y/o suprimido tal prestación en la forma como indica el apelante; y, por último, tampoco se encuentra justificado que los pagos efectuados por la demandado al actor a partir de marzo del año 2017, respecto de esos montos fijos mensuales, hubieran ocurrido únicamente cuando las visitas mensuales atribuibles a “sponsor” hubieran excedido de 100.

Por los fundamentos expuestos, normas legales citadas, y teniendo además en consideración lo previsto en los artículos 170 Nros 4 y 6, 186, 768 N°5 e inciso 3° y artículo 770, todos del Código de Procedimiento Civil, se declara:

I.- Que **se rechaza el recurso de casación en la forma** promovido por el abogado don Mario Aguila Insotroza en contra de la sentencia definitiva de fecha 7 de octubre de 2020;

II.- Que se **confirma dicha sentencia definitiva** en todas sus partes, con costas del presente recurso.

Regístrese y devuélvase.

A las presentaciones folio 31 y 32, estese al mérito de autos.

Redacción del señor Abogado Integrante de la Corte de Apelaciones de Puerto Montt, don Christian Löbel Emhart.

No firma el Fiscal Judicial Subrogante don Cristian Rojas Collao, no obstante haber concurrido a la vista y acuerdo de la presente causa, por haber cesado en su cometido

Rol Civil N°847-2020.-



Pronunciado por la Segunda Sala de la C.A. de Puerto Montt integrada por Ministro Jaime Vicente Meza S. y Abogado Integrante Christian Lobel E. Puerto Montt, trece de abril de dos mil veintiuno.

En Puerto Montt, a trece de abril de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

